

¿Y si tanto me querías por qué no decidiste quedarte más tiempo? Tan solo un minuto para poder recordarte al cerrar los ojos, tan solo un instante para poder recordar tu voz cuando esos ojos se abran. Parar el tiempo para poder besarte y fundirme contigo. Tarde me di cuenta de que nosotros somos la despedida color carmesí de la que tantos tienen miedo. ¿Me quisiste como decías aquella gélida noche? Aún nos recuerdo sentados en el borde de nuestro precipicio, viendo el crepúsculo de ondas cálidas y espuma chocando contra las rocas. Tú brillabas, yo ansiaba imitarte, en ocasiones acortando nuestra distancia para que a través de ojos ajenos fuésemos solo uno. Luchaba por no tener que escondernos al resto del mundo como lo hacían Calisto y Melibea. Rebobinar el tiempo, y volver atrás, tanto como para jamás haberte amado, y poder darme cuenta de que la Luna y el Sol nunca van a poder llegar a juntarse más allá de un eclipse.